

Además del Dr. Domingo Fletcher, otros dos especialistas han dado su opinión sobre estas dos supuestas inscripciones ibéricas.

— Dr. J. Untermann² “La dos inscripciones me parecen sumamente sospechosas, se combinan letras que no son más que variantes que por lo demás no ocurre nunca en una misma inscripción, por ejemplo Ω y Ψ , y la secuencia de las letras no da ningún sentido, salvo donde se copian palabras del plomo de Castellón”.

— Dr. Domingo Fletcher Valls³ “Las dos piedras me parecen totalmente falsas porque copian el plomo de Castellón”.

— Dr. Jaime Siles⁴ “En cuanto a las fotos⁵ que me adjunta y que nada más verlas, me aterrorizaron, le diré que estoy totalmente de acuerdo con usted. Se trata, creo, de una falsificación, relativamente moderna, hecha a partir del texto de Castellón y siguiendo el modelo de la estela de Sinarcas. Compárelas usted y verá que se asemejan formalmente. Está claro que el lapicida no sabía lo que escribía y que el hecho de ignorarlo le ha llevado a cursivizarse más de la cuenta”.

Las palabras de estas piedras que copian el plomo de Castellón son:

Δ Ω Ψ Ψ Ψ Ψ Θ
 Δ Δ Ψ Ψ \uparrow
 Δ Φ Ψ Ψ Ψ

La piedra más grande con una longitud de 13,5 cm. y una anchura de 6 mm. Es de color amarillopardoso. La parte inferior está rota.

La cara A contiene 8 líneas de palabras, separadas por una raya en cada línea.

La cara B contiene 9 líneas, separadas por raya.

La otra pieza es de color negruzco de 8'5 cm. de alta por 4'25 cm. de ancha. Tiene un agujero en la parte superior. Tiene cinco líneas de palabras tanto por el anverso como por el reverso.

A través de esta nota intentamos hacer una denuncia a los artistas-imitadores de piezas arqueológicas, que se venden en el mercado de antigüedades como materiales auténticos. Por otro lado es necesario, a ser posible, hacer un estudio por parte de los especialistas y luego publicar los resultados que han llegado.

NOTES

1. OLIVER, Arturo, *Epigrafía ibérica de la provincia de Castellón*. C.P.A.C. n.º 5, p. 276. Castellón, 1981.

2. Profesor Dr. J. Untermann del INSTITUT FÜR SPRACHWISSENSCHAFT DER UNIVERSITÄT ZU KÖLN.

3. Dr. Domingo FLETCHER VALLS. Director del SERVICIO DE INVESTIGACIÓN PREHISTÓRICA de la Excma. Diputación Provincial de Valencia.

4. Dr. Jaime SILES. Profesor de la Universidad de Alcalá de Henares.

5. Se refiere a las fotos que yo entregué al Dr. Domingo FLETCHER y éste se las envió al Dr. Jaime SILES.

LA CUEVA MOMA (PAVÍAS). UNA CUEVA REFUGIO EN EL ALTO PALANCIA

Amparo PÉREZ ADELANTADO,
Joaquín PÉREZ COLLADO,
y Manuel ROSAS ARTOLA

Se trata de una sima situada al sureste del término municipal de Pavías (Alto Palancia). Es una entrada pequeña y estrecha por la que se accede a una sala, de aproximadamente 2 x 3 metros, en la que en superficie se encuentran diseminados y revueltos numerosos fragmentos de cerámica y hueso. Dadas las características de la cavidad hay que suponerla lugar de abrigo en circunstancias difíciles, pues no aparecen signos de haber estado destinada a otros usos, como refugio para el ganado, que es lo más frecuente en cavidades de más fácil acceso.

El conjunto de fragmentos de cerámica se pueden distribuir en los siguientes grupos:

a) Cerámica tosca, a mano, con abundante desgrasante y que en muchos casos presenta bruñido exterior. Sólo encontramos unos pocos bordes y una asa que se relacionan con vasijas de forma acampanada y labio ligeramente exvasado o cuencos semiesféricos.

b) Fragmentos informes de la denominada cerámica de “Cuerda seca”, los orígenes de ésta suelen



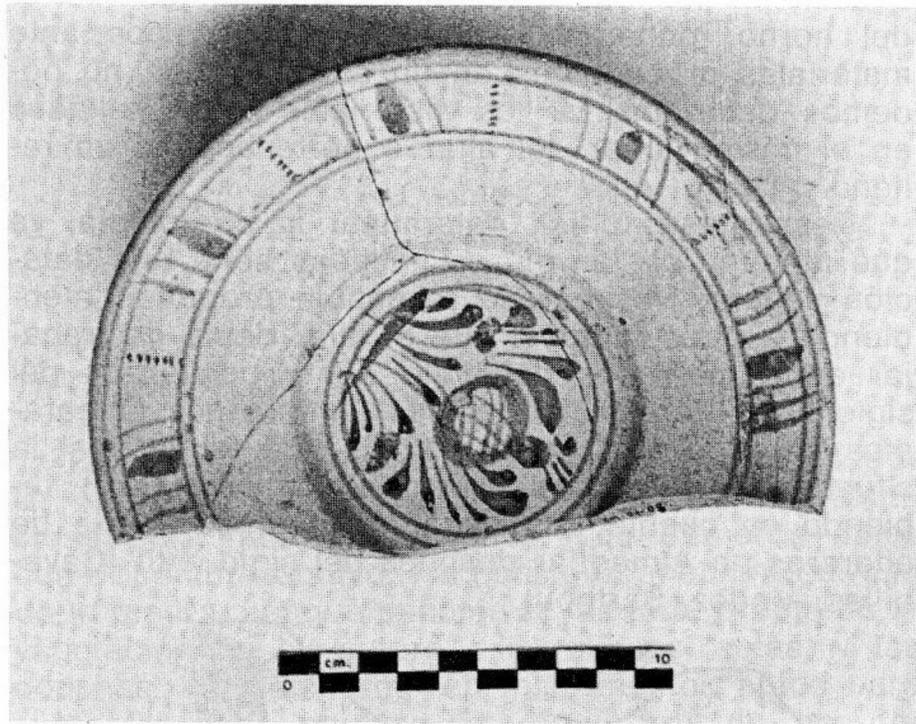
Fot. 1.— Fragmentos de cerámica del tipo “cuerda seca” a) y de la serie verde-negra de Teruel-Paterna b).

situarse en época califal, difundándose por la zona mediterránea durante los Reinos de Taifas.

c) Fragmentos informes con decoración vidriada verde y negra del tipo denominado “Teruel-Paterna”, cuya cronología abarca los siglos XIII-XIV.

d) Un plato con decoración de tipo vegetal (una granada) en la cara interior del fondo, en color azul sobre blanco. La cronología de estas cerámicas comprende de manera muy general los siglos XV y XVI.

e) Cerámica común, sin decoración o pintada con óxido de hierro. Entre los fragmentos se pueden reconocer formas características de la cerámica musulmana, como ollas de dos asas y decoración es-



Fot. 2. — Plato vidriado en azul sobre fondo blanco.

triada en el cuello o cazuelas planas con una o dos asas, frecuentes en los poblados musulmanes de los siglos XI-XIII, además de otras formas de cronología más problemática. Los motivos de la decoración son los característicos de rayas, filigranas, vegetales, etcétera.

f) Cerámicas vidriadas no englobables en los tipos anteriores, la mayoría posteriores, por su forma y la policromía, al siglo XVII.



Fot. 3. — Fragmentos de cerámica musulmana pintada con diferentes motivos.

g) También se ha encontrado un lote de materiales realizados sobre placa de cobre batido o bronce. A éste pertenece una "campanita" (aunque utilizamos esta descripción probablemente su uso debió de ser otro) una aguja y varias puntas de saeta, de un tipo que hemos encontrado frecuentemente en las excavaciones de habitats medievales, también con una cronología muy amplia: siglos XII-XIV.



Fot. 4. — Materiales de metal.

De la clasificación anterior podemos deducir que esta cueva ha tenido dos momentos básicos de habitación:

I) *Edad del Bronce*: el grupo de cerámicas a mano (a) pertenecen a un momento indeterminado de esta época.

II) *Musulmano-morisca*: comprende el grupo de cerámicas a torno clasificado entre (b) y (d), además de los elementos de metal (g). Aunque no se trata de un poblamiento continuado lo englobamos bajo una sola fase, porque pertenece de hecho a una problemática histórica común. Por lo que respecta a la cronología, las cerámicas nos llevan desde las de "cuerda seca", como más antiguas, al plato vidriado en azul sobre blanco, que sería la más moderna de esta fase. Ya hemos comentado que a la cerámica de "cuerda seca" se le suele atribuir por muchos autores su comienzo en época califal, sin embargo, en estas comarcas, no suelen datarse como anterior al siglo XI; esto nos permite suponer que la cueva se habitó, de manera esporádica, entre los siglos XII y XVI, es decir, entre el comienzo de las primeras incursiones cristianas importantes y la expulsión de los moriscos (1609).

Con posterioridad debió de ocuparse en algún momento, atendiendo a algunas cerámicas del grupo (f), aunque es difícil determinar la fecha (¿siglo XIX?).